

Letras
Orureñas

Víctor Hugo Cornejo Gamarra

Víctor Hugo Cornejo Gamarra (Oruro, 1936). Telegrafista de profesión, escritor y guionista de T.V. Director de la revista "Morse ENTEL", órgano cultural del Club Morse de Oruro. Ocupó importantes cargos de responsabilidad en ENTEL. En 1982, la Universidad Técnica de Oruro, publicó su novela-ensayo "Ansias de grandeza", cuenta también con una interesante monografía de la Empresa Nacional de Telecomunicaciones, titulada: "Historia de una Empresa" y otros trabajos inéditos: "Diagonal Literario"; Florilegio Literario y "El amigo de Pedrito" caracterizado como un ensayo de novela corta, dedicada a los niños.

Su obra "Ansias de Grandeza" figura en la Biobibliografía Boliviana-1983, de la prestigiosa Editorial "Los Amigos del Libro".



«El Rostro Asado»

Juanito, Matilde y su inseparable perro llamado guardían, todas las mañanas tenían por obligación sacar a pastar el rebaño de ovejas de sus patronos a lugares donde existe abundante alimentación y agua fresca, sitios estos que cuando se dispersa al ganado ofrecen a la vista del ser humano un agradable panorama, por confundirse la vegetación con los lomos blanquecinos de estos cuadrúpedos, dando como adorno a este cuadro, la emisión de una bonita balada.

Como era habitual diariamente entre los dos hermanitos se daban a la tarea de contar la cantidad de animales que salían del corral, así como al volverlos a llevar cuando entraba la tarde, hecho este que al convertirse en un hábito, muchas veces les daba la sorpresa de haber aumentado a consecuencia de un nuevo nacimiento, noticia que de por sí era motivo de mucha alegría para ambos, así como para sus dueños.

Y una mañana de esas tantas, Juanito y Matilde fueron gratamente sorprendidos con el nacimiento de un nuevo miembro en el rebaño, tratándose nada más, ni dada menos de un hermoso ejemplar que una vez reconocido por ambos, fue arrullado con mucho cariño, como siempre sucede cuando nace cualquier animalito en el campo.

Como sucede con el tiempo, éste paso inexorablemente y aquel corderito tan querido por sus pastores, había tomado bastante cuerpo y al parecer se iba a convertir en el jefe de la manada, pero lastimosamente su destino estaba labrado y

un día, menos pensado, cuando los dueños del ganado decidieron efectuar la venta de la mitad de los mismos, lo primero que hicieron fue poner los ojos en ese bonito ejemplar, que para sus adentros ya les reportaba una buena utilidad monetaria, junto a otros ejemplares.

Y sin mayores contratiempos aquel corderito tan bien cuidado por los dos hermanitos, Juanito y Matilde, fue a parar a las manos de un comerciante para luego ser llevado al matadero municipal, donde los negociantes en la preparación del famoso "rostro asado" se quitoneaban las cabezas blanquecinas de los corderos degollados por estar listos para su venta.

Fue en ese instante que la cabeza de aquel hermoso ejemplar con los ojos desorbitados fue escogido por una hábil comerciante, para ser convertido en el bocado favorito de los orureños, previa su prolija limpieza interior, ya que ésta es cocida con más su cuero, donde se dice que esta el secreto para que ese bocado sea tan agradable al paladar.

Una vez enterados de la suerte que había corrido de ese corderito tan lindo y mimado por los hermanitos Juanito y Matilde, éstos se consolaron llorando un poco, ya que sabían que dicho animalito había servido para mantener la tradición de un pueblo, orgulloso de sus rostros asados" que mitigan el apetito de decenas de parejas noctambulas que después de pasar alegres fiestas, sacian su hambre con este delicado bocado en las calles de Oruro, dándole como nombre propio el de "ROSTRO ASADO ORUREÑO".